

creo que lloraba, estaba muy pateado. Nos dejaron en el estacionamiento.

No nos mirábamos, yo llena de vergüenza y rabia conmigo por pendeja, por decir "sí señor", y mi novio, pues por pena y vergüenza.

No he dicho nada en mi casa... tengo hermanas chicas... mi mamá se pondría triste y mi papá seguro la va a regañar por dejarme llegar tarde a la casa. No he hablado con nadie... me dieron su teléfono una amiga... tengo miedo, pues los chavos éstos allí andan... y tengo rabia conmigo del "sí señor". Qué estúpida, por lo menos me debí callar y obedecer, así nomás.

¡Carajo! qué rabia conmigo y qué miedo. No puedo ver a mi novio a los ojos... él a mí tampoco... me duele todo y aunque ya no era virgen, nunca había sido penetrada tan feo, tan sin cuidado, tan como rasgándome.

No, no voy a ir al MP. ¿Para qué?... para que se sepa que no soy virgen, para que mi mamá se entere y mi papá se enoje con ella, y me prohíba venir a la Universidad... pues no... no voy a denunciar a nadie.

Bueno, sí acepto que usted escriba lo que grabamos, pero sin mi nombre, ni nada mío.

Sí, dígale a otras que si tienen que obedecer, que por lo menos no se apendejen y humillen aceptando y diciendo "sí señor" al hijo de la chingada que las está violando...

Pensamos que es fundamental, siempre que la persona violada lo acepte, el trabajar al inicio de la terapia el proceso de testimonio, pues es nuestra experiencia que la mayoría de las víctimas de la violación sienten que ésta es una manera de ayudar a otras mujeres y de ir sumando voces y experiencias para que la sociedad "se entere" de la frecuencia y brutalidad que pueden sufrir las mujeres por el solo hecho de ser mujeres; y lo vulnerables y desprotegidas que se viven las mujeres frente a la violencia sexual.

En la mayoría de los casos, solemos aconsejar un proceso terapéutico grupal posterior al trabajo testimonial. El objetivo es continuar el proceso de catarsis y de integración de la experiencia con otras mujeres que han sufrido la misma experiencia.

Mi agradecimiento y respeto a Elizabeth Lira y Eugenia Weinstein por su capacidad y entrega al trabajo de intervención psicosocial, aun en los momentos más difíciles.

C-PSK TERAPIA GRUPAL

En un curso de estudio de grupo y de grupo... analizo la experiencia de la violación... como un hecho... y no como un crimen... y no como un delito... y no como un pecado... y no como un castigo... y no como un castigo... y no como un castigo...

Llamada telefónica, no quiere que la identifiquen. Le sucedió a los 22 años. La veían pasar y se burlaban de lo que le habían hecho. Jamás pudo decir lo que le pasó. Dice que no tiene palabras para decir lo que sintió y lo que le pasó. Tiene 50 años y agradece que la escuchen.

Secuelas eternas, tanto por el hecho, como por las respuestas del medio.

C. PSICOTERAPIA GRUPAL

En un contexto de trabajo terapéutico grupal y de orientación feminista, la víctima de la violación podrá analizar la agresión de la cual fue víctima, no sólo como un hecho individual y aislado, sino como un hecho que se inscribe en la dinámica social de opresión y sujeción de la mujer. Podrá enfrentar grupalmente la complicidad y el silencio que rodean este delito, rescatando tanto el nivel de lo político-social dentro del cual se comete y soslaya este crimen, como el nivel de lo subjetivo, de lo que le acontece dentro de su psiquismo, tanto conciente como inconscientemente.

La terapia grupal deberá permitirle desarrollar elementos que le posibiliten enfrentar una situación en la cual tanto su propia angustia y malestar, al igual que su entorno familiar y social, la inducen a intentar negar y olvidar el hecho violento de este crimen.

El trabajo de un grupo terapéutico implica un proceso en el que se dan una sucesión de escenas y situaciones, creadas a través del interjuego de las conductas significativas de las relaciones entre los integrantes y de éstos con el coordinador del grupo, tendientes a posibilitar en **el aquí y el ahora**, un nuevo aprendizaje acerca de los vínculos y experiencias del pasado. Su finalidad y propósito pueden resumirse diciendo "que su actividad está centrada en la movilización de estructuras estereotipadas a causa del monto de ansiedad que despierta todo cambio... deben coincidir el esclarecimiento, la comunicación, el aprendizaje y la resolución de tareas con la curación, creándose así un nuevo esquema referencial".⁽¹⁵⁾

Al proponer un trabajo terapéutico grupal para ayudar a las víctimas de la violencia sexual, consideramos que la

¹⁵ Pichón - Riviere, *Psicología Social*, Pág. 275

tarea que constituiría su finalidad, significándolo en su relación con el exterior y consigo mismo, sería la de poder enfrentar y elaborar en compañía de otras víctimas el hecho brutal e inesperado de la violación.

Esta sería la *tarea manifiesta* del grupo, misma que se desarrolla en el tiempo, dando lugar a la aparición de una historia particular a cada grupo. La tarea señalada, sería la denominada *tarea manifiesta*, la explícita y asumida por el grupo en tanto éste se organiza para operar sobre la realidad con un objetivo determinado: enfrentar el hecho de la violación.

La tarea unificadora de este tipo de grupos será pues el hecho de intentar elaborar el suceso traumático de la violación. En este grupo, como en todo grupo abocado a una tarea, se despertarán ansiedades básicas, ansiedades de ataque y de pérdida, que será necesario elaborar durante el proceso grupal. Al trabajar estos miedos, surgirá otra tarea que el grupo tendrá que resolver: la *tarea latente*. Será a través de la interrelación de ambas tareas, la manifiesta y la latente, que se irá dando el proceso grupal que posibilite a las participantes enfrentar de una manera más activa toda la problemática originada por los sucesos traumáticos.

La adopción de una estructura grupal determinada y no de otra, de una forma de relacionarse con la tarea, estará dada por la resolución que pueda desarrollar cada grupo en particular de la ecuación tarea-grupo-entorno. El resultado "final" vendrá determinado por la posibilidad de los vínculos reales entre las participantes con sus historias individuales específicas pero con una vivencia en común: la violación.

Para que en estos grupos se produzca la elaboración de la situación traumática y aparezca el aprendizaje, la adaptación activa a una nueva realidad, la posibilidad de pasar del lugar de víctimas pasivas y/o culpabilizadas a víctimas activas, denunciantes, con posibilidades de palabra y de acción en contra de lo acontecido, es necesario que las

formas de vincularse, de relacionarse en el grupo se den de una manera activa y plástica. Es decir, es necesario que el grupo adopte una estructura interna que le permita el abordar la tarea y el enfrentar y elaborar la ansiedad. Para que esto se logre, es importante el trabajo que pueda desarrollar la coordinadora del grupo, cuya finalidad será la de colocar a éste en condiciones tales que "le permitan abordar y resolver la tarea que lo llevó a constituirse en grupo" (16).

Veremos que en el contexto grupal se pueden reconocer y evaluar las influencias del contexto familiar y de las relaciones, así como la influencia que ejercieron las ideas restrictivas procedentes de la ideología patriarcal, en el desarrollo de los problemas de las mujeres reunidas. Independientemente de la historia familiar de la que provengan, con sorpresa las mujeres en el grupo se percatan de que todas comparten ciertos prejuicios, mitos y tabúes en relación con el hecho de ser mujeres, así como sobre la sexualidad femenina y la violación.

El proceso terapéutico grupal puede vivirse como una oportunidad de corregir las restricciones o las versiones dominantes a fin de que la mujer ayudada por la terapeuta y los demás componentes del grupo, pueda generar nuevas y diferentes versiones sobre sí misma, en tanto pertenecen al género femenino; lo cual le da una oportunidad de reformular la imagen que tiene de sí misma. Al enfocarse todo el grupo en las imágenes y prejuicios de la cultura y de la familia de origen de las mujeres, muchas pueden responder desafiando con fuerza las imágenes dominantes de la cultura de manera creativa y apoyadas por la fuerza del *nosotras* grupal.

Insistiríamos nuevamente que para coordinar grupos de elaboración para mujeres violadas es importante que la coordinadora de los mismos tenga, además de una buena

¹⁶ H. Amigo-Rena y M.C. Boons, *Clínica y Análisis Grupal* No. 3, pág. 13

formación como terapeuta grupal o como coordinadora de grupos operativos, una "escucha" feminista.

Reiteramos la necesidad de que las coordinadoras de estos grupos tengan una orientación feminista, ya que la mayoría de los terapeutas procedentes fundamentalmente de una determinada clase social, suelen llevar a su profesión, una visión de la realidad, las mas de las veces conformada a través de la ideología dominante (y en este sentido no importa mucho que el terapeuta sea mujer). Dicha visión de la realidad se acompaña de un sistema de creencias, valores y actitudes que aunque en la mayoría de los casos no suelen estar conscientemente articulados, rara vez son puestos en duda. Esta ideología latente produce una especie de sordera o una posible tergiversación absoluta en cuanto a las denuncias, quejas, demandas o intentos de las mujeres por cambiar el orden imperante.

En relación con esta "invasión" del trabajo terapéutico por la ideología dominante, existen una serie de investigaciones que ofrecen pruebas irrefutables del sexismo presente en una gran forma de procesos terapéuticos, sobre todo en los siguientes aspectos:

1. Fomento de los roles sexuales tradicionales o disuasión respecto a innovaciones en este sentido. Se puede llegar a enfatizar activa o pasivamente la aceptación de la violación como algo inevitable, frente a lo cual no hay mucho que hacer, salvo seguir en el rol tradicional de la mujer de dependencia hacia el hombre de la familia.
2. Infravaloración de la mujer y mantenimiento de prejuicios en las expectativas hacia ellas (podemos imaginar lo que esto implica en términos de comprensión de un fenómeno como la violación; la mujer víctima suele ser considerada como la culpable ya que se presupone que ella de alguna manera provocó el hecho, o bien que de alguna manera lo gozó, entonces de qué se queja);

3. Utilización de interpretaciones psicoanalíticas de manera sexista. Una situación recurrente dentro de este contexto, es la concepción crítica de la problemática de las mujeres con una inclinación masoquista que buscaron la violación de manera más o menos activa.
4. "Reacción ante las mujeres como si de objetos sexuales se tratase" (¹⁷). Esta suele ser la ideología más profunda y encubierta con la que trabajan algunos terapeutas, independientemente de que sean hombres o mujeres.

¹⁷ P. Chesler, *Women and Sexist Society*.

D. PSICODRAMA

Hemos señalado e insistido que es dentro de un proceso terapéutico grupal, que las víctimas de la violación pueden elaborar y compartir el traumatismo sufrido.

El proceso grupal indicado, ha sido el de trabajar con la teoría y técnica de los Grupos Operativos, en el cual la tarea que unifica a los integrantes es su intento de compartir experiencias variadas referidas a un hecho de violencia sexual.

Además de seguir los lineamientos señalados para el trabajo en los grupos operativos, consideramos que en múltiples ocasiones, la utilización del psicodrama puede funcionar como una herramienta facilitadora, en tanto posibilita que determinada integrante(s) represente su problema, además de hablar de él.

Los antiguos griegos utilizaban el drama como un ritual para evocar una catarsis de grupo, utilizando el elemento colectivo para objetivar (escenificar) las corrientes cruzadas de las almas y los dilemas de la condición humana: vida, muerte, enfermedad, sufrimiento, violencia, amor, deseo. El drama tuvo así desde sus comienzos, propiedades curativas en el sentido de que ayuda a aclarar experiencias no expresadas, facilitándole a la persona el aceptar de manera más completa y compleja las diferentes facetas de su personalidad.

Dentro de la psicología dinámica, se entiende por **actuación** (*acting*) "al mecanismo de defensa psíquico por medio del cual el individuo descarga sus impulsos internos a través de una representación real o simbólica". Este mecanismo, al igual que todos los mecanismos psíquicos de defensa, ocurre fuera de la conciencia: es inconsciente, por lo que el sujeto no se percata de qué es lo que está poniendo en juego en relación con su propia conflictiva. En este sentido, este tipo de actuación no le posibilita un sentimiento de autodominio o de comprensión personal de

lo que está tratando de emerger a través de su conducta referente a sus conflictos psíquicos inconscientes.

En el psicodrama se pretende revertir esta situación, en tanto se espera que a través de la representación psicodramática, los impulsos, fantasías asociadas, recuerdos y proyecciones se conviertan en concientemente explicitados, a la vez que se desarrolla simultáneamente una forma de autopercepción individual, pero compartida con el grupo.

El método psicodramático favorece la tendencia a la "actuación", pero dentro de una situación estructurada de grupo; la dramatización convierte los impulsos inconscientes en percepciones concientes, logrando además integrar los aspectos de la experiencia, de las sensaciones e imágenes.

TECNICA

Existen diversas técnicas psicodramáticas, mismas que pueden utilizarse para lograr una diversidad de metas. En el caso que nos interesa, las diferentes técnicas se utilizarán en tanto ayuden a que las víctimas de la violación puedan enfrentar los encontrados sentimientos que las invaden y que las llenan de angustia y que en muchos casos son casi imposibles de poner en palabras.

Algunas de las técnicas que pueden servir en el trabajo con mujeres violadas son:

1. Las técnicas de Soliloquio, Yo múltiple y Monodrama se utilizan para ayudar a la persona a aclarar sus sentimientos

La paciente habla consigo misma, como pensando en voz alta, acerca de la violación y los sentimientos encontrados que este hecho le provoca en la actualidad y las fantasías y los terrores que tiene que enfrentar. El *soliloquio* puede ser grabado. En tanto se desarrolla, los demás escuchan

atentamente, en silencio. Posteriormente se le posibilita a la paciente escuchar lo que decía, pero esta vez con la intervención de las compañeras del grupo y de la terapeuta, quienes le señalarán los aspectos que les fueron llamando la atención.

2. Para facilitar la expresión de las emociones, se pueden utilizar las técnicas de Amplificación y Exageración de las comunicaciones no verbales

En este proceso se le pide a la paciente que actúe sin palabras las emociones que acompañan y acompañaron a su vivencia de la violación. Al principio suele ser difícil *soltarse*, pues nuestra cultura es básicamente verbal, pero con un poco de apoyo, las pacientes suelen poder ir entrando en este campo. **más** corporal y lograr así liberar emociones a veces muy escondidas.

3. Para comprender la propia conducta (autoconfrontación), se pueden usar técnicas como Inversión de papeles, Retroalimentación de los demás y Ejercicios de interacción no verbal

En el caso de la violación, la técnica de *inversión de papeles* suele producir efectos muy dramáticos, aunque al principio suele provocar un gran rechazo. Se trata de pedirle a la víctima de la violación que se coloque en el lugar de alguno de los actores del drama: el violador, algún acompañante, el esposo, el padre o la madre (cuando a éstos últimos se les relata lo acontecido). Se recomienda no empezar con el papel del violador, pues esto puede producir una gran violencia interna en la víctima. Solemos usar esta técnica para que la víctima *comprenda* la respuesta de la gente de su medio, al hecho de que fue violada. En muy contados casos hemos aplicado esta técnica haciendo que la mujer asuma el papel del violador. Cuando lo hemos utilizado, es porque la víctima vive obsesionada de que ella **obligó** al violador a actuar como lo hizo.

4. Por medio de las técnicas de Proyección al futuro y Fantasía guiada se puede lograr aclarar los objetivos y valores de la protagonista

Esta técnica suele ser muy reparadora, pues permite a la paciente y al grupo que la acompaña, pensar en un mundo en donde ellas podrían actuar de otra manera frente a la violencia; en donde no hubiese tales niveles de violencia, sobre todo una violencia *tan aceptada* por la sociedad.

5. Para fortalecer al sujeto se pueden utilizar técnicas de Construcción del ego y también la posibilidad de abrazos y contactos físicos

Consideramos que este proceso es para recuperarse de la violencia sufrida. *¿Cómo recuperar su imagen después de sentirse tan rota, tan sucia, tan dañada? ¿Cómo restaurar el nivel de lo simbólico de ese cuerpo maltratado?* Recomendamos, sin forzar la situación, que cuando cada una de las integrantes siente que ha llegado el momento adecuado, pueda colocarse al centro del grupo, en el piso (si se puede) y cada quien, desde su sensibilidad, *maternar* con abrazos, susurros y contactos físicos, a esa "mujer-niña" que ha sido violentada en todos los niveles de su integridad corporal, emocional, espiritual.

En la utilización de las técnicas mencionadas, suele ser necesaria la ayuda de uno o de varios *egos auxiliares*. Este término se refiere a cualquier persona que participa en una representación psicodramática para ayudar a la protagonista a explorar un problema determinado. El ego auxiliar ayuda a explorar la situación, actuando hacia el protagonista en un papel previamente asignado: la madre que sobreprotege, el violador, el compañero confundido, el padre iracundo, etc.

El ego auxiliar puede representar:

1. El papel de otra persona de importancia;
2. El *doble*, que hace el papel de alter ego del

protagonista, ayudándole a expresar sus sentimientos internos con más claridad;

3. El papel de una figura de fantasía;
4. El papel de un concepto abstracto o estereotipo colectivo: la ley, la justicia, los machos, etc.

La función del ego auxiliar es el de representar una diversidad de papeles en la representación de la protagonista. La confrontación y conducta del auxiliar llevan a la protagonista a una participación más profunda en **el aquí y el ahora**.

En la técnica de *monodrama*, no se hace necesaria la presencia de un ego auxiliar. En esta técnica, la protagonista debe desempeñar todas las partes de la representación. Puede cambiar de lugares, utilizando varias sillas y así encontrarse con diferentes partes de sí mismo.

EL DOBLE

Uno de los papeles más importantes que puede ejecutar el ego auxiliar es el del doble o yo interno de la protagonista. Esto se hace con el objetivo de expresar sus emociones más profundas.

El propósito del doble es:

1. Estimular la interacción facilitando una especie de retrato de la experiencia psicológica de la protagonista en su gama más amplia.
2. Proporcionar apoyo a la protagonista, lo que le puede ayudar a tomar más riesgos y tener una interacción más completa.
3. Servir de vínculo para proporcionar interpretaciones y sugerencias más efectivas.

El doble se puede llevar a cabo de diversas formas:

a) *Dramatizando los sentimientos*, para llevar al máximo el contenido emocional de una actitud. Por ejemplo, el doble puede dramatizar al máximo el sentimiento de terror que vivió la víctima de la violencia sexual, y que en el momento de la violación en sí, quedó oculto bajo la forma de una parálisis corporal, o una *ausencia* de sentimientos.

b) *Verbalizando comunicaciones no verbales*. En este caso, el doble añade "contenido" e intensidad al sistema del yo de la protagonista. El poner en palabras comunicaciones no verbales, le permite a la víctima ver y oír situaciones emocionales que ella *actúa* a través de su cuerpo, sin percatarse de ello.

Puede, por ejemplo, estar contando su indefensión en el momento de la violencia, pero parte de su comunicación no verbal, habla de la rabia que sentía en ese momento. Captar el nivel emocional le puede permitir no vivirse tan vulnerable o indefenso como lo siente en el nivel más conciente.

c) *Materializando las palabras y los gestos*. Aquí el doble se extiende para abrazar, besar, alejar o empujar a los otros yo auxiliares. Esta es una dramatización en la esfera no verbal. En este caso, el doble actúa como *mimo* los sentimientos y emociones que embargan a la protagonista. En el caso de la violación, la protagonista puede ver fuera de sí, las emociones contradictorias que la embargaban cuando fue violentada.

d) *Apoyando*. Aquí el doble refuerza el derecho de la protagonista a sus sentimientos.

e) *Poniendo en duda al yo*. En este caso, el doble pone en duda la actitud de la protagonista. "¿De veras siento esto? ¿No me estaré contando un cuento?"

f) *Contradicción de los sentimientos*. El doble contradice a la protagonista, pero sólo si quiere evocar una declaración reforzada o si cree que el esquema referencial

del protagonista incluye una idea opuesta a su declaración manifiesta: "te odio... te amo" "vete... por favor no me dejes sola" "me siento culpable... en realidad tengo una rabia que podría matarlo".

- g) *Autoobservación*. El doble señala la situación general de la protagonista introduciendo algunos comentarios respecto a su conducta. "Estoy muy asustada... Parece que tengo miedo".
- h) *Interpretación*. Señalando cuidadosamente materiales que estén fuera de la percepción de la protagonista; por ejemplo, comentando lo que no se está diciendo... "cuando niña me sentía así, igual de aterrada que ahora".

DOBLE DIVIDIDO

En esta actuación se le asigna al doble un papel específico relacionado con una parte del psiquismo de la protagonista. Así, el doble puede ser la parte "obediente" o "rebelde", la que se culpa a sí misma, etc. Esto libera a la protagonista para aclarar sus sentimientos respecto a otras actitudes complementarias.

Resumiendo, podemos señalar que el yo auxiliar y, en especial, *el doble*, añaden las características distintivas de la representación psicodramática, proporcionando no sólo un poderoso estímulo a la protagonista, sino que también -y de igual importancia- ofrece una oportunidad para desarrollar habilidades empáticas a la persona que hace el doblaje.

PROCESO PSICODRAMÁTICO

La utilización del psicodrama en el teatro permite a los actores experimentar, desde la seguridad de una persona, el desarrollo espontáneo de nuevas posibilidades y participación en actos de la acción directa, a un nivel de libertad que la psicología no puede proporcionar.

Este tipo de desarrollo de comportamiento requiere un aumento gradual del nivel de conciencia de la persona que participa en el proceso y el apoyo de la dirección para algunos aspectos.

El objetivo principal de esta técnica es proporcionar a los participantes un espacio seguro para explorar sus sentimientos y emociones. Las condiciones necesarias para esto son:

27 años.

Se defendió con golpes, él le rompió la nariz.

"¿No me hizo nada, verdad?... "

¿Qué más quería que le hicieran?